

Entrevista ▶

ABRAHAM CHAHUÁN

Para el gerente general de Compañía Minera Milpo, el país debe apuntar a darle mayor valor agregado a sus minerales. Milpo inaugura hoy su nueva unidad: Cerro Lindo

“El Perú podría procesar sus metales”

MANUEL MARTICORENA SOLÍS

Con el inicio de la producción de la mina Cerro Lindo (que se inaugura hoy en la provincia de Chincha), la Compañía Minera Milpo, propietaria de la unidad, duplicará su producción y sus activos. Esto demuestra el empuje de la minera, que en los últimos tres años ha invertido más de US\$150 millones sin recurrir a un solo préstamo bancario.

Abraham Chahuán, gerente general de Milpo, ha sido uno de los gestores de este crecimiento. Con él, no solo hablamos de la empresa, sino también de las posibilidades que abre para el Perú el ‘boom’ minero. Terminada la entrevista, nos queda claro que el país debe apuntar más alto para aprovechar los recursos que a diario se extraen del subsuelo.

¿Cuál es el trato que existe entre mineras como Milpo y las comunidades que están en los alrededores?

Hay una tendencia en muchas compañías, las que, creo, tienen una filosofía paralela a la que está aplicando Milpo hoy: buscar el desarrollo de las comunidades y fomentar canales de diálogo. Debemos buscar que todas las compañías estén alineadas. En nuestro caso, es fácil preguntarle a un poblador que vive en la puna, adonde apenas llega el Estado, si los beneficios que ha generado el sector minero –acercándole servicios de salud, educación y electricidad– ha llegado a él.

Sin embargo, los problemas sociales en torno a la minería se



PROMOCIÓN. Abraham Chahuán, gerente general de Milpo, reclama que, tal como ocurre con la industria petroquímica, el Gobierno debería incentivar la fabricación de productos semielaborados con los minerales.

“ Si existe una dirección para apoyar a la industria del gas, también debería darse para los minerales ”

han mantenido.

Creo que no debemos olvidar que somos un país premiado por Dios. El Perú tiene casi el 20% de los recursos minerales conocidos en el mundo, existe un potencial tremendo para el desarrollo del

país y no podemos cerrar los ojos a esa riqueza. No podemos decirle no al desarrollo. Creo que las fórmulas que estamos empleando hoy (para la explotación minera), y que aún se pueden mejorar, representan un avance sustantivo para poder hacer que el Perú tenga mejores niveles de exportación, trabajo y, por qué no, ir hacia adelante en la cadena productiva. El siguiente paso para el Perú es dejar de exportar concentrados y refinar los metales.

¿Es posible?

¡Por qué no! También se podría fabricar materiales semiproduci-

dos o semielaborados.

Pero esto es una función de los empresarios. ¿Por qué no lo han hecho?

Es una labor compartida. El Estado tiene que dar las normas iniciales o básicas, y a los empresarios nos corresponde desarrollar los proyectos, siempre y cuando tengamos las tecnologías, seamos respetuosos del medio ambiente y busquemos el desarrollo de las poblaciones.

Muchos consideran que el Perú, tal como otros países del tercer mundo, debe especializarse en

ser abastecedor de insumos para las economías mundiales.

Lo que sucede es que el Perú no debe enrumbarse a fabricar vehículos, porque nuestro consumo no llega a 20.000 automóviles al año. Pero sí creo que tenemos un recurso espectacular debajo de nosotros, que tiene que ser procesado y, producto de eso, podemos ir hacia un crecimiento vertical que nos permita llegar a productos semielaborados. En esto podemos ser líderes mundiales.

¿Cree que podemos llegar a tener una industria de productos manufacturados a partir de los minerales extraídos localmente?

¿De qué depende?

Creo que es una labor de promoción intensa que debería hacer el Gobierno. Tampoco quiero quitar responsabilidad al sector privado que debe 'matricularse' e invertir. Al final, es un trabajo bipartito.

¿Propone un impulso similar al que se pretende hacer con la industria petroquímica?

Es exactamente lo mismo. Si existe una direccionalidad para la utilización del gas, también debería darse para los minerales.

De otro lado, en los últimos dos años Compañía Minera Milpo ha crecido vertiginosamente. ¿Cuáles son las razones?

Nos hemos establecido una estrategia corporativa de crecimiento, la que hemos cumplido. En los dos últimos años hemos construido la mina de cobre Chapi, localizada en Moquegua, que ya lleva más de un año en operación, y ahora estamos inaugurando la unidad de Cerro Lindo, que prácticamente va a

doblar la producción de concentrados en toneladas métricas que produce la compañía.

¿Cuál fue la inversión desembolsada en ambos proyectos?

En Chapi, la inversión inicial fue de US\$20 millones, pero luego se aprobó una inversión de unos US\$15 millones para producir cátodos. En Cerro Lindo, la inversión está entre US\$112 millones y US\$115 millones.

Tras Cerro Lindo, ¿cuál será el siguiente proyecto de Milpo?

Venimos abocados a la revisión de una serie de proyectos en el país y en el extranjero, aunque estamos muy avanzados en dos: Pukaqaqa e Hilarión. El primero es un proyecto de cobre y oro que está localizado a 17 km de Huancavelica, para el cual iniciaremos un estudio de prefactibilidad. En el caso de Hilarión, en Áncash, esperamos acabar la exploración a más tardar a fin de año.

Milpo participó en la concesión de Michiquillay y no logró obtener el proyecto. ¿Continuarán buscando nuevos proyectos?

Nos hemos propuesto ir en la búsqueda de un proyecto mayor de cobre, con un volumen que esté entre las 100.000 y 150.000 toneladas de cobre fino al año, que sería más o menos del tamaño de Michiquillay. Para ello estamos analizando dos o tres opciones en el Perú, así como en países como Colombia y Argentina.

¿Cuáles son?

Por cuestiones de confiabilidad y privacidad, aún no podemos revelar sus nombres. ■